

rial que el interesado no tuvo la suerte de que llegara a manos de S. M.

Por lo demás, en el comentario del colega está justamente definida la diferencia de criterios y procedimientos entre el partido conservador y el liberal.

Los conservadores apoyan al Trono con la fuerza, fando la Majestad augusta del Jefe del Estado a la policía; los liberales le amparan con la libertad, buscándole prestigios en el amor de los españoles y fando en los grandes talentos y virtudes de la ilustre Regente, que son su mejor salvaguardia.

Lo que no nos parece propio de la notoria discreción de nuestro colega—que nosotros nos hemos complicado siempre en reconocer—es lanzar a los vientos de la publicidad ciertas especias, que consideramos mal sonantes en oídos monárquicos.

La *Epoca*, por arañar a las autoridades, no ha pensado en lo principal.

Hoy miércoles 2 del corriente, a las ocho y media de la noche, continuará en la Asociación de Agricultores de España, Luzón, 4, bajo, la información pública sobre la enfermedad de los viñedos conocida con el nombre de mildew, en cuya sesión debe quedar terminado el punto referente a los específicos.

La entrada es pública.

La popular Sociedad Fomento de las Artes, que acaba de inaugurar su nuevo local, situado en la calle del Horno de la Mata, núm. 7, ha suspendido por quince días el pago de la cuota de entrada.

INMUNIDAD

PARLAMENTARIA

No cedemos a nadie en amor al sistema parlamentario, ni en el deseo de que cada vez sea más esplendoroso el prestigio de la tribuna española.

Pero por esto precisamente queremos ver tratadas en el seno de la Representación, no menudencias ingratas y enojosas, de las que la pasión política extrae de sedimentos impuros, sino asuntos vitales en que se controvierte la grandeza de los principios o ventile la conveniencia de los intereses generales del país.

La alta investidura del legislador tiene augustas preeminencias; pero lleva también consigo imperiosos deberes, de que toda conciencia recta no se puede despojar graciosamente.

Convertir el Parlamento en campo de Agramante, abierto a toda suerte de diarias correrías, y hacer a cada paso atrevidos desplantes, sin miramientos a nadie y sin respetos a nada, es llevar la perturbación donde más imperio debe ejercer el orden y producir grave quebrantamiento en el prestigio del augusto recinto de las leyes.

¿Puede llegar hasta ahí el derecho del Diputado? ¿Puede la inmunidad parlamentaria extenderse a ser un salvo-conduto para hacerlo todo y para no responder de nada?

Precisamente una idea que va reduciéndose por momentos a límites justos en la conciencia pública, es la de la inmunidad parlamentaria.

En varias ocasiones, y cada vez con más intensidad, hemos oído clamar contra ese torpe empeño de eludir la acción de la justicia, denegando por sistema las autorizaciones pedidas por el Poder judicial para el procesamiento de Diputados y Senadores.

Esa doctrina rancia y perniciosa de la inviolabilidad, que hace de los Parlamentos *lugares de asilo*, ha caído en el mayor descrédito y ya no hay publicista que la sostenga.

¿Pero y esa otra novísima y peregrina teoría de la inviolabilidad, todavía más amplia, llevada a la crítica, que en un momento de calor, se vio asomar ayer por primera vez en el Congreso? ¿Cómo en estos tiempos en que todo cae bajo la jurisdicción del libre examen, en que todo se discute, religión, filosofía, forma de gobierno, clases sociales, propiedad, familia, absolutamente todo, habían de sustraerse al examen y a la crítica las afirmaciones hechas por los Diputados en la Cámara? ¿Cuándo ni por quién se ha defendido en nuestros gloriosos anales parlamentarios ese odioso privilegio?

El Diputado puede llegar al caso—por más que todos lo esquivan digna y cuidadosamente—en que dirija una injuria y en que profiera una calumnia.

Porque calumnia es, según el Código, que no hace excepciones ni distinguos, la *falsa imputación de un hecho o delito de los que dan lugar a procedimiento de oficio*.

De manera que la cuestión queda pura y simplemente reducida a depurar si existe la imputación falsa del hecho punible: ¿existe? Pues el Diputado, como otro ciudadano cualquiera, ha proferido una calumnia, sin otras diferencias que las que se refieren a la manera de hacer efectiva la responsabilidad.

Lo Diputados, en el orden moral, tienen siempre la responsabilidad de todas sus afirmaciones, ya que en el orden legal no la tengan nunca.

Por esto decía el gran Ríos Rosas en una de sus fogosas oraciones: «Yo, cuando hablo en el Congreso, tengo medio cuerpo dentro y medio fuera, para responder de lo que digo, lo mismo en el seno de la Representación nacional, que ante mis conciudadanos.»

Abierta la sesión de ayer a las tres de la tarde, bajo la presidencia del Sr. Marqués de la Habana, léase y apruébase el acta de la anterior y se da cuenta del despacho ordinario.

La misma escasa concurrencia que en días anteriores en sesiones y tribuna. En el banco azul el Sr. Ministro de Ultramar.

El Sr. Alfaro solicita al Gobierno que evite en lo posible la requisita que se hace en algunas provincias de España, por comisión de Gobiernos extranjeros, de animales de silla y arastre.

El Sr. Ministro de Ultramar no tiene noticia de lo que dice el Sr. Alfaro, y aconseja a S. B. que no se haga eco de todo lo que *alga la prensa*.

El Sr. Moyano presenta una exposición de la Cámara de Comercio de Valladolid sobre el proyecto de admisiones temporales.

El Sr. Marqués de Cervera presenta otra exposición pidiendo que se varíe el trazado de una carretera.

Quedaron aprobados sin debate dos proyectos de carreteras.

Para llenar la vacante del Sr. Gallstra, dimite, en la comisión inspectora de la Deuda, quedó elegido el Sr. Marqués de Mondejar.

Procedió luego al sorteo de secciones, y terminada esta operación, se levanta la sesión.

Eran las cuatro y cuarto.

ORDEN DEL DÍA

Quedaron aprobados sin debate dos proyectos de carreteras.

Para llenar la vacante del Sr. Gallstra, dimite, en la comisión inspectora de la Deuda, quedó elegido el Sr. Marqués de Mondejar.

Procedió luego al sorteo de secciones, y terminada esta operación, se levanta la sesión.

Eran las cuatro y cuarto.

CONGRESO

Abierta la sesión de ayer a las tres y media, bajo la presidencia del Sr. Marqués de la Habana, léase y apruébase el acta de la anterior, y se da cuenta del despacho ordinario.

El Sr. Canido ruega al Sr. Ministro de la Gobernación que remita al Consejo de Estado un documento para que se una a un expediente.

El Sr. Ministro de la Gobernación promete complacer al Sr. Canido.

El Sr. Arias Miranda llama la atención del Ministro de la Gobernación, sobre la forma en que se verifican los apremios por la Diputación provincial de Burgos.

El Sr. Ministro de la Gobernación ofrece ocuparse del asunto.

ORDEN DEL DÍA

Sorteo de secciones.

Terminado el sorteo de secciones, pónese a discusión el dictamen sustituyendo el ferrocarril de Jerez a Algeciras por el de Cádiz a Algeciras.

El Sr. Duque de Almodóvar habla en contra, afirmando que es innecesaria la sustitución que en el proyecto se propone, pues bastaba aplicar el art. 38 de la ley de ferrocarriles de 1877.

Hace la historia de la concesión autorizada por la ley de 7 de Marzo de 1873, habiendo sufrido diversas vicisitudes hasta llegar a la ejecución de ciertos trabajos.

El Sr. B. rego defiende el dictamen en nombre de la comisión, y aparte de las consideraciones de un orden legal que el orden entiende abonar el dictamen, afirma que la línea de Cádiz a Algeciras, cuyo proyecto está aprobado y cuya construcción no ofrece las grandes dificultades que la de Jerez a Algeciras, es de una explotación más fácil, y por lo tanto, más barata, puesto que dicha línea, naciendo, siguiendo en toda su longitud y concluyendo casi al nivel del mar, no presenta las fuertes pendientes de la de Jerez a Algeciras.

Pide a la Cámara que apruebe el dictamen.

Ley de asociaciones

El Sr. Calvo Muñoz (de la comisión) impugna el voto particular del Sr. González (D. Alfonso). Empieza manifestando el sentimiento de la comisión al no aceptar el voto particular del Sr. González, por más que reconozca que está inspirado en ideas dignas de respeto y atención.

Defiende las modernas teorías liberales que pugnan con las regalistas, cuyo espíritu informaron las leyes de Carlos III y las disposiciones de la Regencia del 41.

Termina con un párrafo encomiástico de la libertad, y dice: «cúmplase el derecho común, pero en beneficio de todos.»

El Sr. González (D. Alfonso) defiende su voto particular. Explica el sentido de su voto particular, el cual lejos de significar exclusión, va encaminado a que se cumpla el art. 13 de la Constitución para todos.

Establece la diferencia que existe entre el dictamen y el voto particular que defiende y presenta la cuestión en estos términos: «¿Cómo se cumple mejor el Código fundamental de 1876, con el dictamen de la comisión o como se propone en el voto particular?»

Los derechos que en la Constitución se establecen respecto a esta cuestión para los españoles, no son para los extranjeros, y si fuera para ellos, se hubiera consignado allí, como se ha hecho en los artículos relativos a los derechos individuales.

Lee párrafos de discursos pronunciados en el Parlamento por los señores oradores de todos los partidos, así ultrarrealistas como demócratas, en los que se sustentan las ideas expuestas en su voto particular.

Por lo avanzado de la hora se suspende esta discusión, quedando en el uso de la palabra el Sr. González.

El Sr. Ministro de la GOBERNACIÓN: Recordarán los Sres. Diputados que ayer el Sr. Romero Robledo leyó un suelto del único periódico de Barcelona que afirma la verdad de lo que se ha realizado en Gracia una mascarada en las condiciones denunciadas en este recinto.

Pues bien, ese periódico que no es político, *El Diario de Avisos* de Barcelona, está redactado por el periodista que sorprendió la buena fe del Sr. Baró para que éste telegrafiara al Sr. Romero Robledo.

Ese periódico ha sido el único que tal noticia publicó, y contra sus afirmaciones están otras muchas más respetables, pues aquí tengo y voy a leer telegramas negando el hecho de una manera absoluta, del Alcalde de Gracia, del Presidente de la Audiencia, así como una protesta de la sociedad *la Bana Gracienense*.

He leído el texto de estos telegramas recibidos hoy por el Sr. Presidente del Consejo de Ministros y por el Sr. Presidente del Congreso de los Diputados:

«Barcelona 28 (6:15 t).—El Alcalde de Gracia al Presidente del Consejo: Esta alcaldía, en nombre propio y en el de la población, protesta con toda energía de la acusación hecha en el Congreso por el Sr. Romero Robledo, y afirma a V. E. que negar el hecho de que durante los días del último Carnaval haya habido enteiro o mascarada bajo pretexto alguno se pudiera ultrajar la memoria respetada del difunto Monarca D. Alfonso XII.

«Barcelona 1.º de Marzo (12:45 t).—Al Presidente del Consejo de Ministros: Tratándose de una denuncia que interesa a la sanidad y cordura del pueblo de Barcelona, y al respeto que debemos a la dinastía, cumplimos negar rotundamente la falsa noticia que ha sido comunicada a un Sr. Diputado, relativa a una mascarada que se supone celebrada en Gracia, plagando el entierro del malogrado D. Alfonso XII, puesto que tal mascarada no se ha efectuado ni cosa que se le parezca.

C. Fabra.—Juan Malquer Vialor.—F. Ferrer.—José Vilaseca.—Marqués de Palmera.—Federico Nicolau.—J. Bosch y Serrahima.—Maciá Boaplata.—Luis F. Feliu.—Ramón Blanco.—J. Calles y G. I.—Juan García del Castillo.—José Ramoneda.—B. Bosch y Carbó.

El Sr. Martos recibió dos telegramas negando el hecho de Gracia, y rogándole dijera de ellos cuenta al Congreso; pero no encontrando medio reglamentario para acceder al ruego que se le hace, ha facilitado su copia a los periódicos.

Los telegramas dicen así: «Barcelona 1.º de Marzo (3 t).—Los que suscriben, en nombre de los 800 socios que constituyen la *Sociedad de la Bana Gracienense*, protestan energicamente de que el Sr. Romero Robledo, como sobornado algeciras, haya dicho en el Parlamento que la Sociedad había simulado un entierro en el pasado Carnaval, ultrajando la memoria de D. Alfonso XII.

«Barcelona 1.º de Marzo (3 t).—Los que suscriben, en nombre de los 800 socios que constituyen la *Sociedad de la Bana Gracienense*, protestan energicamente de que el Sr. Romero Robledo, como sobornado algeciras, haya dicho en el Parlamento que la Sociedad había simulado un entierro en el pasado Carnaval, ultrajando la memoria de D. Alfonso XII.

«Barcelona 1.º de Marzo (3 t).—Los que suscriben, en nombre de los 800 socios que constituyen la *Sociedad de la Bana Gracienense*, protestan energicamente de que el Sr. Romero Robledo, como sobornado algeciras, haya dicho en el Parlamento que la Sociedad había simulado un entierro en el pasado Carnaval, ultrajando la memoria de D. Alfonso XII.

«Barcelona 1.º de Marzo (3 t).—Los que suscriben, en nombre de los 800 socios que constituyen la *Sociedad de la Bana Gracienense*, protestan energicamente de que el Sr. Romero Robledo, como sobornado algeciras, haya dicho en el Parlamento que la Sociedad había simulado un entierro en el pasado Carnaval, ultrajando la memoria de D. Alfonso XII.

so XII, ofendiendo con ello el Sr. Romero Robledo el buen nombre del centro y el de la villa de Gracia.

Suplico a V. E. haga pública en el Congreso esta manifestación.—El Presidente, B. Argenti.—El Secretario, José A. López.

«Barcelona 1.º de Marzo (1:30 t).—Los que suscriben, en nombre de los 800 socios que constituyen la *Sociedad de la Bana Gracienense*, protestan energicamente de que el Sr. Romero Robledo, como sobornado algeciras, haya dicho en el Parlamento que la Sociedad había simulado un entierro en el pasado Carnaval, ultrajando la memoria de D. Alfonso XII.

«Barcelona 1.º de Marzo (1:30 t).—Los que suscriben, en nombre de los 800 socios que constituyen la *Sociedad de la Bana Gracienense*, protestan energicamente de que el Sr. Romero Robledo, como sobornado algeciras, haya dicho en el Parlamento que la Sociedad había simulado un entierro en el pasado Carnaval, ultrajando la memoria de D. Alfonso XII.

«Barcelona 1.º de Marzo (1:30 t).—Los que suscriben, en nombre de los 800 socios que constituyen la *Sociedad de la Bana Gracienense*, protestan energicamente de que el Sr. Romero Robledo, como sobornado algeciras, haya dicho en el Parlamento que la Sociedad había simulado un entierro en el pasado Carnaval, ultrajando la memoria de D. Alfonso XII.

«Barcelona 1.º de Marzo (1:30 t).—Los que suscriben, en nombre de los 800 socios que constituyen la *Sociedad de la Bana Gracienense*, protestan energicamente de que el Sr. Romero Robledo, como sobornado algeciras, haya dicho en el Parlamento que la Sociedad había simulado un entierro en el pasado Carnaval, ultrajando la memoria de D. Alfonso XII.

«Barcelona 1.º de Marzo (1:30 t).—Los que suscriben, en nombre de los 800 socios que constituyen la *Sociedad de la Bana Gracienense*, protestan energicamente de que el Sr. Romero Robledo, como sobornado algeciras, haya dicho en el Parlamento que la Sociedad había simulado un entierro en el pasado Carnaval, ultrajando la memoria de D. Alfonso XII.

«Barcelona 1.º de Marzo (1:30 t).—Los que suscriben, en nombre de los 800 socios que constituyen la *Sociedad de la Bana Gracienense*, protestan energicamente de que el Sr. Romero Robledo, como sobornado algeciras, haya dicho en el Parlamento que la Sociedad había simulado un entierro en el pasado Carnaval, ultrajando la memoria de D. Alfonso XII.

«Barcelona 1.º de Marzo (1:30 t).—Los que suscriben, en nombre de los 800 socios que constituyen la *Sociedad de la Bana Gracienense*, protestan energicamente de que el Sr. Romero Robledo, como sobornado algeciras, haya dicho en el Parlamento que la Sociedad había simulado un entierro en el pasado Carnaval, ultrajando la memoria de D. Alfonso XII.

«Barcelona 1.º de Marzo (1:30 t).—Los que suscriben, en nombre de los 800 socios que constituyen la *Sociedad de la Bana Gracienense*, protestan energicamente de que el Sr. Romero Robledo, como sobornado algeciras, haya dicho en el Parlamento que la Sociedad había simulado un entierro en el pasado Carnaval, ultrajando la memoria de D. Alfonso XII.

«Barcelona 1.º de Marzo (1:30 t).—Los que suscriben, en nombre de los 800 socios que constituyen la *Sociedad de la Bana Gracienense*, protestan energicamente de que el Sr. Romero Robledo, como sobornado algeciras, haya dicho en el Parlamento que la Sociedad había simulado un entierro en el pasado Carnaval, ultrajando la memoria de D. Alfonso XII.

«Barcelona 1.º de Marzo (1:30 t).—Los que suscriben, en nombre de los 800 socios que constituyen la *Sociedad de la Bana Gracienense*, protestan energicamente de que el Sr. Romero Robledo, como sobornado algeciras, haya dicho en el Parlamento que la Sociedad había simulado un entierro en el pasado Carnaval, ultrajando la memoria de D. Alfonso XII.

«Barcelona 1.º de Marzo (1:30 t).—Los que suscriben, en nombre de los 800 socios que constituyen la *Sociedad de la Bana Gracienense*, protestan energicamente de que el Sr. Romero Robledo, como sobornado algeciras, haya dicho en el Parlamento que la Sociedad había simulado un entierro en el pasado Carnaval, ultrajando la memoria de D. Alfonso XII.

«Barcelona 1.º de Marzo (1:30 t).—Los que suscriben, en nombre de los 800 socios que constituyen la *Sociedad de la Bana Gracienense*, protestan energicamente de que el Sr. Romero Robledo, como sobornado algeciras, haya dicho en el Parlamento que la Sociedad había simulado un entierro en el pasado Carnaval, ultrajando la memoria de D. Alfonso XII.

«Barcelona 1.º de Marzo (1:30 t).—Los que suscriben, en nombre de los 800 socios que constituyen la *Sociedad de la Bana Gracienense*, protestan energicamente de que el Sr. Romero Robledo, como sobornado algeciras, haya dicho en el Parlamento que la Sociedad había simulado un entierro en el pasado Carnaval, ultrajando la memoria de D. Alfonso XII.

«Barcelona 1.º de Marzo (1:30 t).—Los que suscriben, en nombre de los 800 socios que constituyen la *Sociedad de la Bana Gracienense*, protestan energicamente de que el Sr. Romero Robledo, como sobornado algeciras, haya dicho en el Parlamento que la Sociedad había simulado un entierro en el pasado Carnaval, ultrajando la memoria de D. Alfonso XII.

«Barcelona 1.º de Marzo (1:30 t).—Los que suscriben, en nombre de los 800 socios que constituyen la *Sociedad de la Bana Gracienense*, protestan energicamente de que el Sr. Romero Robledo, como sobornado algeciras, haya dicho en el Parlamento que la Sociedad había simulado un entierro en el pasado Carnaval, ultrajando la memoria de D. Alfonso XII.

«Barcelona 1.º de Marzo (1:30 t).—Los que suscriben, en nombre de los 800 socios que constituyen la *Sociedad de la Bana Gracienense*, protestan energicamente de que el Sr. Romero Robledo, como sobornado algeciras, haya dicho en el Parlamento que la Sociedad había simulado un entierro en el pasado Carnaval, ultrajando la memoria de D. Alfonso XII.

«Barcelona 1.º de Marzo (1:30 t).—Los que suscriben, en nombre de los 800 socios que constituyen la *Sociedad de la Bana Gracienense*, protestan energicamente de que el Sr. Romero Robledo, como sobornado algeciras, haya dicho en el Parlamento que la Sociedad había simulado un entierro en el pasado Carnaval, ultrajando la memoria de D. Alfonso XII.

«Barcelona 1.º de Marzo (1:30 t).—Los que suscriben, en nombre de los 800 socios que constituyen la *Sociedad de la Bana Gracienense*, protestan energicamente de que el Sr. Romero Robledo, como sobornado algeciras, haya dicho en el Parlamento que la Sociedad había simulado un entierro en el pasado Carnaval, ultrajando la memoria de D. Alfonso XII.

«Barcelona 1.º de Marzo (1:30 t).—Los que suscriben, en nombre de los 800 socios que constituyen la *Sociedad de la Bana Gracienense*, protestan energicamente de que el Sr. Romero Robledo, como sobornado algeciras, haya dicho en el Parlamento que la Sociedad había simulado un entierro en el pasado Carnaval, ultrajando la memoria de D. Alfonso XII.

«Barcelona 1.º de Marzo (1:30 t).—Los que suscriben, en nombre de los 800 socios que constituyen la *Sociedad de la Bana Gracienense*, protestan energicamente de que el Sr. Romero Robledo, como sobornado algeciras, haya dicho en el Parlamento que la Sociedad había simulado un entierro en el pasado Carnaval, ultrajando la memoria de D. Alfonso XII.

«Barcelona 1.º de Marzo (1:30 t).—Los que suscriben, en nombre de los 800 socios que constituyen la *Sociedad de la Bana Gracienense*, protestan energicamente de que el Sr. Romero Robledo, como sobornado algeciras, haya dicho en el Parlamento que la Sociedad había simulado un entierro en el pasado Carnaval, ultrajando la memoria de D. Alfonso XII.

«Barcelona 1.º de Marzo (1:30 t).—Los que suscriben, en nombre de los 800 socios que constituyen la *Sociedad de la Bana Gracienense*, protestan energicamente de que el Sr. Romero Robledo, como sobornado algeciras, haya dicho en el Parlamento que la Sociedad había simulado un entierro en el pasado Carnaval, ultrajando la memoria de D. Alfonso XII.

«Barcelona 1.º de Marzo (1:30 t).—Los que suscriben, en nombre de los 800 socios que constituyen la *Sociedad de la Bana Gracienense*, protestan energicamente de que el Sr. Romero Robledo, como sobornado algeciras, haya dicho en el Parlamento que la Sociedad había simulado un entierro en el pasado Carnaval, ultrajando la memoria de D. Alfonso XII.

«Barcelona 1.º de Marzo (1:30 t).—Los que suscriben, en nombre de los 800 socios que constituyen la *Sociedad de la Bana Gracienense*, protestan energicamente de que el Sr. Romero Robledo, como sobornado algeciras, haya dicho en el Parlamento que la Sociedad había simulado un entierro en el pasado Carnaval, ultrajando la memoria de D. Alfonso XII.

«Barcelona 1.º de Marzo (1:30 t).—Los que suscriben, en nombre de los 800 socios que constituyen la *Sociedad de la Bana Gracienense*, protestan energicamente de que el Sr. Romero Robledo, como sobornado algeciras, haya dicho en el Parlamento que la Sociedad había simulado un entierro en el pasado Carnaval, ultrajando la memoria de D. Alfonso XII.

«Barcelona 1.º de Marzo (1:30 t).—Los que suscriben, en nombre de los 800 socios que constituyen la *Sociedad de la Bana Gracienense*, protestan energicamente de que el Sr. Romero Robledo, como sobornado algeciras, haya dicho en el Parlamento que la Sociedad había simulado un entierro en el pasado Carnaval, ultrajando la memoria de D. Alfonso XII.

«Barcelona 1.º de Marzo (1:30 t).—Los que suscriben, en nombre de los 800 socios que constituyen la *Sociedad de la Bana Gracienense*, protestan energicamente de que el Sr. Romero Robledo, como sobornado algeciras, haya dicho en el Parlamento que la Sociedad había simulado un entierro en el pasado Carnaval, ultrajando la memoria de D. Alfonso XII.

«Barcelona 1.º de Marzo (1:30 t).—Los que suscriben, en nombre de los 800 socios que constituyen la *Sociedad de la Bana Gracienense*, protestan energicamente de que el Sr. Romero Robledo, como sobornado algeciras, haya dicho en el Parlamento que la Sociedad había simulado un entierro en el pasado Carnaval, ultrajando la memoria de D. Alfonso XII.

«Barcelona 1.º de Marzo (1:30 t).—Los que suscriben, en nombre de los 800 socios que constituyen la *Sociedad de la Bana Gracienense*, protestan energicamente de que el Sr. Romero Robledo, como sobornado algeciras, haya dicho en el Parlamento que la Sociedad había simulado un entierro en el pasado Carnaval, ultrajando la memoria de D. Alfonso XII.

«Barcelona 1.º de Marzo (1:30 t).—Los que suscriben, en nombre de los 800 socios que constituyen la *Sociedad de la Bana Gracienense*, protestan energicamente de que el Sr. Romero Robledo, como sobornado algeciras, haya dicho en el Parlamento que la Sociedad había simulado un entierro en el pasado Carnaval, ultrajando la memoria de D. Alfonso XII.

«Barcelona 1.º de Marzo (1:30 t).—Los que suscriben, en nombre de los 800 socios que constituyen la *Sociedad de la Bana Gracienense*, protestan energicamente de que el Sr. Romero Robledo, como sobornado algeciras, haya dicho en el Parlamento que la Sociedad había simulado un entierro en el pasado Carnaval, ultrajando la memoria de D. Alfonso XII.

Según ella, los socialistas consiguieron penetrar en la iglesia de San Pablo, permaneciendo un gran rato dentro del templo durante los oficios, que interrumpieron con voces destempladas y haciendo mucho ruido.

Añade la carta que los socialistas se han propuesto hacer demostraciones análogas en los principales templos de Londres.

ESFUERZOS DE TURQUÍA

Según despachos de Constantinopla el Gobierno otomano está haciendo grandes esfuerzos para conseguir que se pongan de acuerdo los principales partidos búlgaros y acepten las condiciones de la Puerta.

Si no consigue su objeto, está resuelto a notificar a las potencias que habiendo agotado todos los medios de persuasión declina en ellas la solución de los asuntos de Bulgaria. Parece que la conducta de la Puerta ha disgustado al Gobierno de San Petersburgo.

RENUNCIA

El Sr. Depretis ha renunciado de nuevo al encargo del Rey de formar Ministerio en Roma.

El Rey ha llamado después al Conde de Robilant, al Sr. Biancheri, Presidente de la Cámara, y al Senador Sr. Farini, quienes han declinado sucesivamente dicha misión.

En vista de esto, el Rey ha dicho que se reservaba tomar una resolución.

OTRO TEMBLOR DE TIERRA

Ayer se sintió un ligero temblor de tierra en Diamantina (Roma).

No hay noticias de nuevas desgracias.

LA GUERRA EN ITALIA

Del mismo punto telegrafían que, desde el día 22 de Febrero hasta ahora, han sido enviados a Massanah 2.600 hombres de refuerzo de todas armas.

El día 10 del corriente saldrá de Nápoles para el mismo destino un batallón de infantería.

GRAVES DESORDENES

A causa de la suspensión de pagos de una sociedad titulada «Crédito Agrícola», estallaron graves desórdenes en Cagliari (Isla de Cerdeña). Numerosos grupos recorrieron las calles de aquella ciudad, dando desaforados gritos y apedreando los almacenes y balcones. Hubo cierre general de tiendas y la policía, considerando impotente, pidió el auxilio de la tropa, resultando una refriega de cuyas consecuencias fueron algunos soldados heridos de pedradas y algunos hombres del pueblo contusos.

Gracias a la prudencia del Oficial que mandaba la tropa, no hubo más desgracias, pues mandó disparar al aire. Los últimos partes anuncian que se ha restablecido la tranquilidad.

INQUIETUDES

El Daily News asegura ayer mañana que el estado de la salud del Emperador de Alemania inspira vivísimas inquietudes.

EL PARTIDO DE LA PAZ

El Standard dice con referencia a noticias de Berlín, que el partido de la paz ha conseguido sobreponerse al de la guerra. «Esto no obstante, añade, se atribuye al Mariscal Moltke la siguiente frase: «Los franceses han hacinado materias inflamables, y no podrán impedir un incendio repentino.»

LLEGADA

El Sr. Groizard, Embajador de España cerca del Vaticano, llegó ayer mañana a Roma.

NOTICIAS PESIMISTAS

El Daily News publicó ayer noticias muy pesimistas.

Según un despacho de Odessa, de dicho periódico, corre el rumor de que el General Lyatietief reemplazará al Sr. Giers en el cargo de Ministro de Negocios extranjeros de Rusia. Añade que esto sería un síntoma muy helico.

El mismo diario afirma que la alianza entre Alemania, Austria e Italia obligaría a esta última potencia a dar un contingente de 200.000 hombres para guerra con Rusia, y otros 200.000 sobre la frontera de Francia.

Didase, no obstante, que sea un hecho definitivo el acuerdo de Italia con Austria y Alemania, a pesar de las aseveraciones de algunos periódicos que han afirmado que la crisis ministerial de Roma no ha impedido que se convierta dicha alianza.

AYERIA

</

bertad de conciencia, sino porque el encargo a un estadista de que forme Ministerio implica la libertad de escoger sus colaboradores sin otras limitaciones que el interés del Estado ó de las instituciones.

Como quiera que sea, rechazada la solución presentada por Depretis, se han intentado otras varias, que hasta ahora no han tenido éxito.

De estos intentos y de las conferencias celebradas por los Presidentes de las Cámaras y jefes de grupo con S. M., parece resultar claro solo una cosa: que no se podrá formar un Ministerio puro, ni de la izquierda, ni de la derecha, ni del centro, sino de conciliación, y que en el nuevo Gabinete, a juzgar por las corrientes actuales, predominarán los elementos de la derecha.

La posibilidad de que sea Depretis el nuevamente encargado de formar Gobierno, no está del todo descartada, porque cualquier otro político que le sustituyera en la presidencia exigiría, como Robilant, la disolución de la Cámara.

MANCINELLI Y BRETÓN

El insigne Director del teatro Real ha dirigido una notable carta a Tomás Bretón haciendo justicia a sus indiscutibles méritos, encomiando como se merece a la Sociedad de Conciertos y a su digno Presidente el Sr. Conde de Morphy, y manifestando su vivísima gratitud al público que en el teatro del Príncipe Alfonso le ha tributado tan entusiasta como merecida el domingo último.

La carta merece ser conocida, y la publicamos, seguros de que nuestros abonados la leerán con gusto.

Dice así:

Sr. D. Tomás Bretón.

Carísimo maestro: Bajo la impresión todavía de la grande é inesperada ovación que el público madrileño tributó ayer a mi *Oleopatra*, siento la necesidad de manifestar la más viva gratitud a usted, querido colega, por la briosa y justísima interpretación que tanto ha contribuido a popularizar mi obra. Suplico a usted también se haga intérprete de mi reconocimiento cerca de los notabilísimos profesores de la orquesta, así como del Excmo. Sr. Conde de Morphy, que tan dignamente, para el decoro y progreso del arte, preside la Sociedad.

Entre los recuerdos más queridos de mi vida artística, quedará indeleble en mi memoria la demostración que recibí ayer de este inteligente público, el cual con su benevolencia me anima más y más a unirme, en la medida de mis débiles fuerzas, a la notable pléyade de artistas que concurren al incremento del arte en esta bella y hospitalaria España.

Aprovecho esta ocasión para ofrecerme de usted con toda estima y amistad su devotísimo y afectuoso,

L. MANCINELLI.

"EL REINA REGENTE"

Glasgow 25 de Febrero de 1887.

Sr. Director de LA OPINION.

Mi querido amigo: La vispera de la boda, nada tan lejos de mi ánimo como el que había de presenciar la ceremonia; pero mi buen amigo el Brigadier Casariego lo dispuso de otra manera y el día 23, a las tres de la tarde, le hice promesa de ir a presenciar el bautizo del magnífico varón que antes de mucho será gloria de España y envidia de los extranjeros.

Un viaje de Londres a Glasgow no es una excursión sin importancia, pues las cuatrocientas millas que median de una ciudad a otra, aun cuando se recorran en diez horas constituyen un verdadero viaje.

A las ocho en punto de la noche del miércoles salimos de Londres, y a las seis de la mañana siguiente llegamos a Glasgow.

¡Qué noche! Silbaba el viento con tal violencia que parecía iban a volcar los vagones. Yo no me atrevo a asegurar que no nos pareciese más violenta aún de lo que era la furia del huracán, por la aprensión que nos embargaba el recuerdo de los recientes terremotos de Niza y Francia.

Una vez en Glasgow, nos trasladamos

a Clyde-bank, donde tuve el gusto de ser presentado al afamado constructor, uno de cuyos timbres de gloria más preciados es el haber construido *El Destructor*.

Visitamos minuciosamente los talleres, donde trabajan 4.000 obreros, y donde apenas dió la señal el vapor con su estridente grito, cesaron los trabajos, dirigiéndose todos a presenciar la imponente ceremonia.

En la orilla del río, donde iba a ser lanzado, se destacaba, como imponente masa roja, el hermoso barco.

En nombre de S. M. la Reina Regente, nuestra amada Soberana, y en su representación, cupo la gloria de ser madrina a una dama distinguidísima, que ostenta uno de los títulos más preciados de España é Inglaterra.

La esposa del heredero del vencedor del César de los modernos tiempos, se presentó en la tienda de campaña, dispuesta al efecto. El Sr. Obispo de Glasgow bendijo el buque, y acompañado por los acordes de la Marcha Real, empujó el barco su majestuoso descenso, hasta penetrar en el agua.

El entusiasmo que despiertan estas ceremonias no es fácil describirlo, ni menos comunicarlo a los que no las conocen; pero puedo asegurar a usted que los atronadores vivas que poblaban los aires, mezclados con los acordes de nuestra Marcha Real, producían un espectáculo indescriptible.

Las condiciones del buque difícilmente podrán superarse, como nuevos adelantos no vengán a mejorarlos.

El crucero de vapor *Reina Regente* es de acero, de 330 pies de largo. Su desplazamiento es de 5.000 a 5.600 toneladas, 5.000 en tiempos normales y 5.600 en caso de guerra, y su fuerza de 12.000 caballos de vapor.

Tiene dos cubiertas, la una acorazada con blindaje de 4 3/4 pulgadas. Está dividido en 156 compartimientos herméticamente cerrados, de los cuales 83 están entre la cubierta acorazada y la superior, y otros 60 debajo de la armadura acorazada.

Para desaguar al buque en caso necesario hay en él cuatro bombas centrífugas de 14 pulgadas, todas ellas unidas a un tubo principal que recorre el buque de popa a proa, unido a otros tubos suplementarios que parten de cada uno de los compartimientos, sistema muy superior al empleado hasta ahora.

Las cámaras para Oficiales y tripulación, ocupan toda la cubierta principal y pueden acomodarse en ella 50 Oficiales y 350 marinos. La velocidad del vapor es de veinte nudos y medio por hora, que es la mayor que puede obtenerse en un buque de esta clase y solo superada por el *Destructor*, que alcanzó 28 millas por hora en la prueba y 22 en su primer viaje a España desde Inglaterra.

Las máquinas son entre todas 43, y a fin de que el buque pueda girar con gran rapidez se le ha dotado del timón tan superior de que los Sres. Tomson y Biles tienen privilegio de invención. Este timón es una combinación del timón de balanza parcial con el timón formado como continuación de las líneas de popa del barco. La balanza parcial tiende a amorrar las bruscas sacudidas ayudando a aumentar el área del timón sin ejercer una presión demasiado violenta.

El armamento es de los más formidables, pues se compone de cuatro cañones Honoria de 24 centímetros, seis de 12 centímetros y seis Nordenfeli de seis libras, y 14 cañones pequeños y cinco tubos para torpedos.

Tiene cuatro torres al nivel de la cubierta principal, pero que proyectan al costado del buque. Los dos de proa disparan cada uno a cinco grados de la proa y a 30 de la popa. Los de la popa tienen la misma desviación. El resto del armamento está colocado sobre la cubierta superior, pues ya hemos dicho que tiene dos cubiertas. Hay una plataforma a proa de una altura de cuatro pies, sobre la cual hay dos cañones de 21 toneladas.

Estos cañones disparan de frente y hasta 40 grados hacia la popa. Las municiones se sirven por medio de dos elevadores cubiertos de una fuerte coraza. La curreña fija en que están fijados estos cañones se empotra hasta el fondo del buque para evitar la escotación.

A popa hay otra plataforma semejante. Entre ambas plataformas y a ambos costados del buque, hay seis cañones de doce centímetros. Dos de ellos disparan de frente, dos a popa y los otros dos con una desviación de 140 grados.

Entre ambas plataformas y a ambos costados del buque, hay seis cañones de doce centímetros. Dos de ellos disparan de frente, dos a popa y los otros dos con una desviación de 140 grados.

Entre ambas plataformas y a ambos costados del buque, hay seis cañones de doce centímetros. Dos de ellos disparan de frente, dos a popa y los otros dos con una desviación de 140 grados.

Entre ambas plataformas y a ambos costados del buque, hay seis cañones de doce centímetros. Dos de ellos disparan de frente, dos a popa y los otros dos con una desviación de 140 grados.

Entre ambas plataformas y a ambos costados del buque, hay seis cañones de doce centímetros. Dos de ellos disparan de frente, dos a popa y los otros dos con una desviación de 140 grados.

Una vez realizada la ceremonia religiosa, los convidados pasaron al magnífico salón de modelos, cuyas paredes ostentaban, a guisa de armaduras, magníficos modelos de buques construidos en los diques de los Sres. Tomson.

Y a propósito de modelos, diré a usted que me fué enseñado el de *Reina Regente*, que independientemente del que regalaran al Gobierno, se proponen ofrecer a S. M. la Reina los constructores. Está ya casi completamente concluido, y es una verdadera joya cuyo coste no bajará de 15 a 20.000 pesetas.

El lunch fué espléndido, y reinó en él la más cordial alegría.

No es un misterio para nadie que en estas fiestas el comer es el pretexto y los brindis el objeto de la reunión.

Así fué, en efecto, y a pesar de que el lunch no pudo ser más abundante ni más exquisito, los invitados ansiaban que llegase el momento de los brindis.

Un pueblo tan apegado a sus tradiciones como Inglaterra, no prescinde nunca de sus hábitos, así que cuando el espléndido anfitrión, después del acostumbrado golpe de atención dado en la mesa se levantó a brindar, todos sabíamos que aquel primer saludo era para la augusta señora que ocupa el Trono de Inglaterra.

Pero una vez cumplido aquel deber de cortesía, y cuando los ecos de la Marcha Real inglesa hubieron creado el silencio al apagarse, Mr. Tomson se levantó a brindar por S. M. el Rey D. Alfonso XIII y por su augusta madre la Reina Regente, cuyo título era el del buque.

Este brindis fué recibido con indescriptible entusiasmo por todos los circunstantes, entre los cuales había distinguidísimas damas.

He olvidado decir a usted que el número de invitados era mayor de ciento cincuenta, y que no pudiendo recordar el nombre de todos me ceñiré a consignar los que recuerdo tan solo de los pertenecientes en su mayoría a la colonia española.

A la derecha del anfitrión Mr. James Tomson, que ocupaba el centro de la mesa, estaba colocada Lady Wellington, Duquesa de Ciudad Rodrigo y madrina del buque en representación de S. M. la Reina Regente Doña Cristina, y a la izquierda de aquél el Ministro de España D. Cipriano de Maza. A la izquierda de éste la señora de Tomson y al lado de ésta y del Sr. Montojo, Comandante del *Reina Regente* el Duque de Wellington; a la derecha de Lady Wellington estaban: el señor Obispo que acababa de bendecir el buque, el Sr. Casariego jefe de la comisión naval española en Londres y el Consol Sr. Calleja. En las cuatro mesas del centro y entre los convidados ingleses y de otros países vimos a los Capitanes Torrelló, Romero, Elduayen, Borrego, Escoriaza, Urbanar y Goitia, encargado éste del examen de las obras del buque, y a los Tenientes de navío Romero y Sanchiz, el Delegado de Hacienda en Londres Sr. Jausalde y el Sr. Pastor y Bedoya, Interventor de la Delegación.

El Sr. Maza, Ministro de España, contestó al brindis del Sr. Tomson felicitándolo de poder hacerlo en nombre de Su Majestad la Reina Regente, a quien representaba, y de que fuese apadrinado por la noble Duquesa de Wellington, nombre tan grato a España como recuerdo de la guerra de la Independencia, aun cuando el Sr. Ministro en aquel momento dijo:

«No puedo evocar recuerdos de guerra, sino de paz, aun tratándose de gloria tan esclarecida como la del vencedor del César de los modernos tiempos. (Aplausos).»

Mr. Tomson.—Deseo brindar por el Comandante del nuevo crucero y no tengo la menor duda de que el *Reina Regente* que abamos de lanzar al agua, si tuviera que luchar contra los enemigos de España sabría cubrirse de laureles. (Grandes aplausos).

El Sr. Montojo.—No tengo palabras bastante expresivas para elogiar el *Destructor*, digno ascendiente del *Reina Regente*, que si no es superior a él es porque no es posible hacer nada mejor, digno de la reputación del Sr. Tomson.

Mr. Tomson.—Doy al Sr. Montojo las gracias y propongo un brindis por el ilustre lady Wellington, cuyo nombre irá unido siempre al recuerdo de esta ceremonia, que jamás se borrará de mi memoria, porque si en España el nombre de Reina Regente es simpático a los españoles, no puede haber otro más grato a los ingleses que el del ilustre Duque de Wellington.

El Duque de Wellington.—Doy gracias en mi nombre y en el de mi esposa. Con el mayor placer admitió esta la honra

de ser apadrinada por el Sr. Tomson.

de ser apadrinada por el Sr. Tomson.

que S. M. la pensada, hoy tan pronto el digno Mr. San James.

Mr. Hayn, pañola, a la nueva el ran las potencias El Brigad de la marina testar al bric ante todo g que ha conse

El buque de los republicanos marina española saludo a que en nombras de estas crece de nuestra augusta Soberana. Desde luego, atrevido dar gracias a los constructores por su muy interesante, y por último, a los obreros que parte *La Revolu* han construido.

Al final de cada brindis, en honor de S. M. el Rey D. Alfonso XIII, la banda militar terminó el himno de Wellington, el himno de la Reina Regente.

No faltó en la fiesta tampoco a su costumbre de hacer oír pistos de gala escocesa, la banda de música que también el aire del país, que es que un porvenir Escocia tan popular como lo es en Gales, en España, la famosa *municipal*.

En la fiesta, pues, con un barco de superiores condiciones, gracias al acierto que ha presido en la elección de los constructores.

que el Duque del Pazo de L y Tanager.

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

Reina Regente le había disera que se apresuró a aceptar como le fué propue. ta por el Sr. M. en la corte de Recuerdo imprecadero será el haber asistido a esta ce-

es.—Brindo por la marina escul deo ver ocupando de go que le corresponde entre naves de Europa.

En nombre española me levanto a condid que acabas de oír. Doy rancias al Todopoderoso por que se haya botado al d con toda felicidad. Y en la noble damentos revolucia que ha apadrinado el bu-

berana. Desde luego, atrevido dar gracias a los constructores por su muy interesante, y por último, a los obreros que parte *La Revolu* han construido.

Al final de cada brindis, en honor de S. M. el Rey D. Alfonso XIII, la banda militar terminó el himno de Wellington, el himno de la Reina Regente.

No faltó en la fiesta tampoco a su costumbre de hacer oír pistos de gala escocesa, la banda de música que también el aire del país, que es que un porvenir Escocia tan popular como lo es en Gales, en España, la famosa *municipal*.

En la fiesta, pues, con un barco de superiores condiciones, gracias al acierto que ha presido en la elección de los constructores.

que el Duque del Pazo de L y Tanager.

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

que pasaba por la calle de la Lechuga, fué mordido por un perro.

Un coche atropelló a un individuo en la Puerta del Sol, causándole una herida leve. Igual ocurrió en la Corredera de San Pablo; y en la calle de Preciados, al bajar un sujeto del tranvía, fué arrollado.

En la calle del Almirante una pareja de la guardia de Seguridad, a las seis de la tarde, encontró a una niña perdida.

A la una de ayer tarde se declaró un incendio en la bohardilla de la casa núm. 2 de la Cuesta de Santo Domingo.

El fuego, que duró poco más de una hora, destruyó varios muebles y ropas.

En la calle de Fuenarrai fué acometido ayer de un accidente el Sr. D. Marcos Yagüe, y en gravísimo estado conducido a la casa de socorro y después a su domicilio.

Ayer tarde ingresaron en la prevención dos sujetos que, a mordiscos y para-ques, ocasionaron varias lesiones, y otro que se apropió de ropa en cantidad bastante para vestirse él y un amigo.

Anteayer tuvo lugar en una calle céntrica de esta corte un acto de verdadero salvajismo. Hallábase una familia en un cuarto bajo de la calle de la Victoria, departiendo tranquilamente, cuando de pronto desbalazos disparados con pistola de viento, sin que por fortuna se produjera desgracia alguna personal.

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

La de hoy

ENTRE BASTIDORES

Esta noche se cantarán en el teatro Los Puritanos, por la Gárgano, Gay Lahán y Urtam.

El teatro de Ballina tiene una int tación admirable.

El teatro promete estar brillante. blico ha acudido a solicitar localidades están ya vendidas muchísimas.

Se preparan los *Conciertos sacro* serán verdaderas solemnidades musi El primero tendrá lugar el viernes d próxima semana, y en él se cantará p principalistas de la compañía el bat Mater, de R. ssini.

El sábado próximo se verificará el c lo de Mancinelli, el inteligente Directo orquesta.

ANUNCIOS RECOMENDADOS

CAZADORES Y VIAJANTE
Cubiertos para campo y viaje, co cesta, desde 6 pesetas en adelante. El cubierto de 6 pesetas, cuyos tres p los varían frecuentemente, se compone d lo que sigue:

Pan.—Salchichón.—Jamón en dulce.—Pastel de liebre.—Pavo trufado.—Pasteles.—Fruta.—Queues.

SUIZO MODERNO
Peligros, 10 y 12

SE TRASPASA UNA TIENDA PERFECTA mente decorada y establecida en un punto muy céntrico.—Darán razón en la calle del Sordo, núm. 11, bodega.

PLANTAS Y FLORES.—CABALLERO DE Gracia, 17.—Véase el anuncio inserto en cuarta plana.

HACEN FALTA OFICIALES DE MOD. Mad. Honorine, Alcalá, 80.

ESPECTÁCULOS PARA HOY
Teat. de la Real.—8 1/2.—F. 103 de ab.—Tur no 2 im'lo lpar.—T. Britani.

Impar.—5 1/2.—F. 137 de ab.—T. 2. Sullivan.—8 1/2.—F. 137 de ab.—T. 2. Princesa.—En únete.

Impar.—Vivros cas 1/2.—F. 25 de ab.—T. 1. nientes.—Intermedios.—Grande.—Se inconve guendo acto.—La gran via.

Variedades.—8 1/2.—Madrid en el año dos mil.—Segundo acto.—El estilo es el hombre.—El cuento del año.

Novedades.—8.—Dos muertos y ningún difunto.

—10.—El Rey y el aventurero.

Lara.—8 1/2.—T. 1. impar.—La lista grande.—La alcaldesa.—Acompaña a usted en el sentimiento.—La Valverde.

Esclava.—8 1/2.—T. 1. par.—La fiesta de la gran via.—La carambola rusa.—La fiesta de la gran via.—Las criadas.

Martín.—8 1/2.—El ratoncito Pérez.—El ventriculo Sr. Bernet.—El poeta de guardilla.—Ya pareció aquello.—El ventriculo Sr. B

